



2 Samuel

Programa No. 0406

Capítulo 2:10 - 3:39

Continuamos hoy estudiando el capítulo 2 del Segundo libro de Samuel. Y en nuestro programa anterior, vimos que después de la muerte de Saúl y de Jonatán, David preguntó a Dios qué debía hacer. Preguntó si subiría a alguna de las ciudades de Judá. Y vimos que el Señor le contestó que fuera a Hebrón. De modo que David y los hombres que le acompañaban se fueron a ese lugar en la frontera. Ahora, Hebrón en realidad no estaba muy lejos del lugar donde ellos estaban en la tierra de los filisteos. Pero, lo que Dios le estaba diciendo a David, era que debía moverse cautelosamente. No debía subir para tomar posesión del reino arbitrariamente, sino que tenía que entrar en la tierra y ponerse a la disposición de ellos. Y vimos que cuando hizo esto, la tribu de Judá entonces, le coronó como su rey. Y vimos que David entonces, envió mensajeros a Jabes de Galaad, dándole las gracias por lo que ellos habían hecho. Y hace una cosa muy prudente. Los hombres que sepultaron a Saúl, eran naturalmente los que le eran devotos y David ahora, les agradece por ese gesto. David tenía un gran respeto por el ungido del Señor. Había tenido dos oportunidades para matar a Saúl y hacerse rey él mismo, pero no se aprovechó de ellas. Parece que las buenas características de David, por lo común son pasadas por alto por muchos, porque su pecado parece ocultarlas. Es como una nube que oculta el cielo, impidiendo que entre la luz del sol en su vida.

David era un hombre maravilloso en muchas maneras. Pero, hubo un gran pecado en su vida por el cual tuvo que pagar todos los días de su existencia, después de cometerlo. Y vimos pues, también cómo David alaba entonces a los hombres de Jabes de Galaad. Y les pidió su apoyo y devoción a él como rey, así como le habían dado a Saúl. Notamos también que David actuó de una manera diplomática y loable. Debemos reconocer el hecho que tanto Saúl como Jonatán tenían hijos y que uno de ellos habría sido el sucesor normal al trono, si no hubiera intervenido Dios. Por cierto que Abner quien había sido general del ejército de Saúl, actuó enseguida para hacer que uno de ellos fuera rey. Y vimos cómo tomó a Is-boset, hijo de Saúl y lo llevó a Mahanaim y lo hizo rey sobre Galaad, sobre Gesuri, Jezreel, Efraín, Benjamín y sobre todo Israel. Y dijimos que este era el principio de la



2 Samuel

Programa No. 0406

división del reino, que llegaría a su máxima expresión, después del reinado de Salomón, cuando Jeroboam encabezara una revolución. Esta es solo la primera ruptura aquí. En el principio, a David le hacen rey sobre el reino de Judá, pero las tribus norteñas hacen rey a Is-boset hijo de Saúl. Leamos ahora, para continuar hoy este estudio, los versículos 10 y 11 de este capítulo 2 del Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 2:10-11 "... casa de Judá, siete años y seis meses."

Ahora, este fue un intervalo de una guerra civil, la guerra entre el reino del norte contra David y Judá en el sur. Agotó los recursos y la fuerza de la nación. En verdad, esta fue una gran tragedia para el pueblo escogido. Continuemos con los versículos 12 y 13 de este capítulo 2 del Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 2:12-13 "... del estanque, y los otros al otro lado."

Abner y Joab trataban mediante una negociación, de resolver el asunto para prevenir una guerra civil. Pero como usted bien sabe, cuando hay quienes de un lado están determinados a seguir según su propio proceder, y los del otro lado también están determinados a seguir a su manera, las negociaciones son prácticamente sin valor. Es generalmente un ejercicio en la futilidad, y eso es lo que pasa aquí. Prosigamos con los versículos 14 al 16 de este capítulo 2 del Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 2:14-16 "... Helcat-hazurim, el cual está en Gabaón."

Abner dijo, "bueno, que se levanten los muchachos y luchen en nuestra presencia." Y Joab se puso de acuerdo con esto. De modo que, pensaban de esta manera resolver el asunto. Y leemos aquí en el versículo 17:

2 Samuel 2:17 "... vencidos por los siervos de David."

En el principio, David fue embaucado, pero David estaba listo para este tipo de embrollo, y por lo tanto le fue posible hacer que sus soldados librarán la batalla enseguida. David, ahora, es un



2 Samuel

Programa No. 0406

veterano de muchas campañas. No es ya el joven pastor inocente a quien primero conocimos. Había pasado mucho tiempo escondiéndose en las cuevas y cavernas de la tierra. Había juntado sus hombres de guerra. Ahora ya era un hombre robusto y un perito en este tipo de guerra. De modo que sus hombres pudieron obtener una victoria sobre Abner y su ejército, aunque el ejército de Abner era más numeroso. Permítanos ahora dirigir su atención hacia algo que tuvo lugar aquí, lo cual más tarde influiría mucho en la historia. Asael iba persiguiendo a Abner. Ahora, Asael era hermano de Joab quien era general de David, y Abner había sido general de Saúl. Leamos, pues, los versículos 18 al 23 de este capítulo 2 del Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 2:18-23 “. . . y estaba muerto, se detenían.”

Asael iba persiguiendo a Abner y Abner le puso sobre aviso que dejara de perseguirle. Asael rehusó y por último, Abner se volvió y le hirió con una lanza. Abner, mató al hermano de Joab. Y eso quiere decir, que desde ese momento, habría amargura, odio y deseo de venganza en el corazón de Joab. Más tarde veremos que todo esto sale del corazón de Joab. Leamos ahora los versículos 24 al 32 de este capítulo 2 del Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 2:24-32 “. . . y sus hombres, y les amaneció en Hebrón.”

Este capítulo concluye con el funeral de Asael. Después del funeral, Joab y sus hombres caminaron toda aquella noche y al romper el día siguiente, llegaron a Hebrón. Y allí informaron a David, de todo lo que había ocurrido.

Llegamos ahora, al capítulo 3 de este Segundo libro de Samuel. En este capítulo, David gana fuerza y apoyo político. Seis hijos le nacen en Hebrón. Abner, se une a David. Joab mata a Abner, y David llora a Abner. Una larga guerra civil había debilitado a toda la nación. Pero David gradualmente ganó fuerza y apoyo político. En aquel entonces, David mantenía su hogar en Hebrón. Abner, después de una desavenencia con Is-boset, hace pacto con David. Joab, capitán del ejército de David, le sospecha y buscando venganza por la muerte de su hermano Asael, mata a Abner. Abner, previamente



2 Samuel

Programa No. 0406

le había traído a Mical a David, como condición de hacer las paces con David. Fíjese usted en el triste epitafio de David en cuanto a Abner, y en el hecho de que Abner salió de la ciudad de refugio donde estaba a salvo. Leamos, pues, el primer versículo de este capítulo 3 del Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 3:1 “. . . y la casa de Saúl se iba debilitando.”

La condición de la tierra era de lucha interna. Había un estado de guerra civil. La energía y las riquezas de la nación se estaban agotando. David había estado en Hebrón por siete años y medio. Y continuamos con los versículos 2 hasta el 5:

2 Samuel 3:2-5 “. . . nacieron a David en Hebrón.”

David tenía más de dos esposas. Tuvo otras y esto le causará muchísimos problemas. Dios no aprobó este proceder y David no se salió con la suya en este asunto. Entre la lista de los hijos de David, hay uno que se llama Absalón. Estamos seguros que usted conoce su historia. Más tarde le veremos encabezando una rebelión contra su propio padre David. Este es el hijo que al parecer, David quería que le sucediera como rey, pero Joab lo mató brutalmente en una batalla. David se sintió muy acongojado por la muerte de Absalón. Ahora, ¿quién es Absalón? Es el hijo de Maaca, la hija de Talmai rey de Gesur. Y, ¿quién era el rey de Gesur? Bueno, si usted busca en el Primer libro de Samuel, capítulo 27, versículo 8, notará que David y sus hombres invadieron a los gesuritas, a los gezritas y a los amalecitas. Creemos que David se equivocó al hacer esto. Mató a esta gente, incluyendo al rey de Gesur, y al parecer, tomó por esposa a su hija. Tuvieron un hijo, y fue este joven, precisamente, quien encabezó la rebelión contra David.

Amigo oyente, Dios se encargó de que David no saliera bien con su pecado. Es importante que notemos que David no se salió con la suya, en cuanto a esto. Veamos ahora, que Abner se une a David. Este capítulo nos cuenta acerca de un largo período de guerra civil, la cual de muchas maneras es poco interesante en cuanto a usted y a mí. Abner, quien había sido general del ejército de Saúl, había colocado como rey a Is-boset, hijo de Saúl. Siendo un hombre mayor y un hombre que había tenido



2 Samuel

Programa No. 0406

un puesto tan alto, no estaba tan dispuesto a escuchar al joven rey. Hizo algo que no debió haber hecho. Leamos los versículos 6 hasta el 8 de este capítulo 3 del Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 3:6-8 "... haces hoy cargo del pecado de esta mujer?"

Era un derecho ejecutivo del hombre que sucedía al trono, cohabitar con las concubinas del rey difunto. Abner, violó los derechos de Is-boset y se enojó cuando el rey le reprochó por apropiarse de Rizpa, una de las concubinas de Saúl, padre de Is-boset. Francamente, el joven rey estaba justificado en reprender a Abner, pero Abner se puso tan airado, que enseguida empezó a hacer algunas proposiciones formales a David. Continuemos con los versículos 9 hasta el 11 de este capítulo 3 del Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 3:9-11 "... no pudo responder palabra a Abner, porque le temía."

En otras palabras, Abner le dio a conocer su intención de abandonar la casa de Saúl, y de aliarse con David. Iba a ayudar a David a llegar a ser rey sobre las doce tribus. Ahora, Is-boset no se atrevió a contestar ni una palabra a Abner. Era hijo de Saúl, pero no tenía ningún ejército ni entrenamiento; no era guerrero como su hermano Jonatán. Había sido criado en el palacio del rey y le tenía miedo a Abner. Y leemos aquí en los versículos 12 y 13:

2 Samuel 3:12-13 "... a Mical la hija de Saúl, cuando vengas a verme."

David le dijo a Abner, que podría venir, solo si traía consigo a Mical hija de Saúl. Ahora, usted recordará que Mical fue la primera esposa de David y que Saúl se la había quitado a David. Créanos, amigo oyente, que David había tenido una carrera bien variada. Es por esto que Dios no le permitirá construir el templo. Esta es la razón por la cual sufrió tanto. Dejó que el pecado entrara en su vida. Pero sobre todo, tenía una fe en Dios que nunca falló. Quería más que cualquier otra cosa, tener una maravillosa relación con Dios. Leamos, ahora, los versículos 14 hasta el 21 de este capítulo 3 del Segundo libro de Samuel:



2 Samuel

Programa No. 0406

2 Samuel 3:14-21 “. . . David despidió luego a Abner, y él se fue en paz.”

La proposición formal de Abner fue aceptada por David. Y veremos ahora que David llegará a ser rey, gracias a la traición de Abner. Durante todo este tiempo, Joab el general de David, no se ha olvidado que Abner había dado muerte a su hermano. Leamos los versículos 22 al 27; ahora:

2 Samuel 3:22-27 “. . . su hermano, le hirió por la quinta costilla, y murió.”

Joab, pues, se vengó de la muerte de su hermano. Cuando David oyó que Joab había matado a Abner, no lo aprobó de ninguna manera. Pero en cuanto a la muerte de Abner, dijo una cosa muy interesante. Leamos los versículos 28 al 34 ahora, de este capítulo 3 del Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 3:28-34 “. . . y todo el pueblo volvió a llorar sobre él.”

Notemos especialmente el versículo 33, dice: “. . . y endechando el rey al mismo Abner decía: ¿Había de morir Abner como muere un villano?” Ahora, la Biblia de Jerusalén tiene la pregunta de David, de esta manera: Como muere un necio, ¿había de morir Abner? Ahora, ¿por qué dijo eso David? Ciertamente es un epitafio extraño para darle a una persona. Abner había estado en Hebrón. Hebrón era una de las ciudades de refugio, lugar donde hasta un asesino podía estar seguro. En aquella ciudad, Joab no podría haberle alzado la mano. Pero Joab, tranquilamente tomó aparte a Abner y le dijo: “Ven acá, quiero hablar contigo. Tú eres general de un lado, y yo, general del otro. No sería malo que obremos de común acuerdo.” De modo que, Abner salió de la ciudad de refugio y Joab entonces, lo mató. Es por eso que David dijo, que Abner murió como muere un necio. Fue necio, por haber salido de Hebrón. Y, amigo oyente, ¿no hay aquí un mensaje para nosotros hoy en día? Hay un refugio en Cristo Jesús para todo pecador. No importa cuán alto sea el cociente intelectual de un hombre, ni cuál sea su posición en esta vida. Si se sale del lugar de refugio que es Cristo, está perdido. Si la verdad se hablara en muchos de los funerales hoy en día, los predicadores podrían decir en cuanto al difunto: “Un necio, acaba de morir. No quiso volver su rostro, sus ojos a Jesucristo, quien es el lugar de



2 Samuel

Programa No. 0406

refugio.” Amigo oyente, ¿está usted refugiándose en Cristo Jesús? Para concluir, leamos los versículos 35 al 39 de este capítulo 3 del Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 3:35-39 “. . . que mal hace, conforme a su maldad.”

Y así concluimos este capítulo 3 del Segundo libro de Samuel. En nuestro próximo programa entraremos a considerar el capítulo 4 de este mismo libro. Contamos como siempre, con su fiel sintonía. Será, pues, hasta entonces, que las bendiciones del cielo reposen sobre usted ahora y siempre.